

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC)



DESARROLLADO POR LA COMISIÓN NACIONAL DE JPIC
ORDEN FRANCISCANA SECULAR, EE.UU.

© 2018 REVISED EDITION (Inglés)

Traducido al español en 2024

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Introducción

La Justicia, Paz e Integridad de la Creación son sobre todo valores del Reino de Dios. Como tal, Dios mismo está involucrado y comprometido con la tarea de hacer del mundo un lugar justo y reconciliado, proporcionando una vida digna a todas las criaturas. Entre los valores del Reino de Dios, la justicia y la paz ocupan un lugar central. San Francisco era consciente de la misión de Dios como Creador, Libertador y Redentor. Como franciscanos, estamos llamados como San Francisco a reconstruir la Iglesia - restaurándola a un lugar justo y reconciliado.

En las Bienaventuranzas, Jesús declara que son bendecidos los que tienen hambre y sed de justicia (Mt 5: 6). Igualmente, bendecidos son “los que trabajan por la paz; serán reconocidos como hijos de Dios” (Mt 5: 9). Jesús también indica lo que es importante en la vida cristiana: "busquen primero el Reino y la Justicia de Dios" (Mt 6: 33). Jesús Mismo buscó primero el Reino de Dios y Su justicia, y mostró hambre y sed de justicia y fue perseguido por ello. Él mismo fue la fuente, el dador y la causa de la paz.



Los principios de la doctrina social de la Iglesia, que se apoyan en la ley natural, resultan después confirmados y valorizados, en la fe de la Iglesia, por el Evangelio de Jesucristo.

Con esta luz, se invita al hombre, ante todo, a descubrirse como ser trascendente, en todas las dimensiones de su vida, incluida la que se refiere a los ámbitos sociales, económicos y políticos.

El anuncio de Jesucristo, «buena nueva» de salvación, de amor, de justicia y de paz, no encuentra fácil acogida en el mundo de hoy, todavía devastado por guerras, miseria e injusticias; es precisamente por esto que el hombre de nuestro tiempo tiene más que nunca necesidad del Evangelio: de la fe que salva, de la esperanza que ilumina, de la caridad que ama.

~De la Introducción del ***Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia***

[Vea ***Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*** aquí: https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html]



Invocamos la intercesión de **San Francisco de Asís**, diácono y fundador seráfico de las tres órdenes y patrono de la ecología, para que este texto dé abundantes frutos como instrumento para el anuncio del Evangelio, para la justicia, la compasión y la paz.

A Nuestra Señora, Reina de los Ángeles, Madre Inmaculada de Dios, Patrona y Reina de las Tres Órdenes Franciscanas, ruega por nosotros.

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Tabla de contenido

Introducción	2
Lectura: Romanos	4
Lectura: Salmo 34 y Mateo 25.....	5
Lectura: El deber cristiano de trabajar por la paz	6
La espiritualidad de la Justicia, Paz e Integridad de la Creación	7
La llamada franciscana como pueblo evangélico	7
El papel de los franciscanos laicos en la sociedad	8
De las comisiones apostólicas a la JPIC.....	9
Declaración de misión y los objetivos de JPIC	11
Diagrama JPIC BE-Actitudes	12
El papel y la misión del animador JPIC.....	13
JPIC en Formación	16
Recursos para JPIC Animadores.....	17
Los Valores de JPIC.....	18
En términos de la Regla	20
SIENDO Paz.....	22
Los Principios de PAZ	23
Apostolados de la OFS	25
Enseñanza social católica	27
Los Siete Temas de la Enseñanza Social Católica	28
La Ética Consistente de la Vida	30
Los Dos Pies de Amor en Acción.....	32
125 años de Enseñanza Social Papal	34
Comunicación consciente	38
Reza la Regla OFS	43
Un decálogo de reglas para el diálogo franciscano.....	44
La Oración de Paz	45
Una Oración por Nuestra Tierra (De Laudato Si')	46
El Cántico de la Creación.....	47
Nota del Traductor y Notas.....	48

"Para la Iglesia el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un fundamento y un estímulo para la acción."

-- Centisimus Annus, 57

[Vea *Centisimus Annus* en español aquí: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centisimus-annus.html]



Una lectura de la carta de San Pablo a los romanos (Rom 12: 5-16ab)

Hermanos y hermanas:

Así también nosotros formamos un solo cuerpo en Cristo.

Dependemos unos de otros y tenemos capacidades diferentes según el don que hemos recibido.

Si eres profeta, transmite las luces que te son entregadas;

si eres diácono, cumple tu misión;

si eres maestro, enseña; si eres predicador, sé capaz de animar a los demás;

si te corresponde la asistencia, da con la mano abierta;

si eres dirigente, actúa con dedicación;

si ayudas a los que sufren, muéstrate sonriente.

Que el amor sea sincero.

Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno.

Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántense al otro en el respeto mutuo.

Sean diligentes, y no flojos.

Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al señor.

Tengan esperanza y sean alegres.

Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar.

Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso.

Bendigan a quienes los persigan: bendigan y no maldigan.

Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran.

Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde.

Salmo 34 (Cfr. Sal 34: 2-3, 18-19)

El Señor escucha el clamor de los pobres, Bendito sea el Señor.

Bendeciré al Señor en todo tiempo,

no cesará mi boca de alabarlo.

Mi alma se gloría en el Señor:

[que oirá el clamor de los pobres.]

El Señor escucha el clamor de los pobres, Bendito sea el Señor.

Que lo oigan los humildes y se alegren.

En cuanto gritan, el Señor escucha, y los libra de todas sus angustias.

El Señor está cerca del corazón deshecho y salva a los de espíritu abatido.

[Quien oirá el clamor de los pobres.]

El Señor escucha el clamor de los pobres, Bendito sea el Señor.

Una lectura del Santo Evangelio según Mateo (Mt 25:34-45)

Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: *«Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.»* Entonces los justos dirán: *«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.»*

Dirá después a los que estén a la izquierda: *«¡Malditos, aléjense de mí y vayan al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y para sus ángeles! Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; era forastero y no me recibieron en su casa; estaba sin ropa y no me vistieron; estuve enfermo y encarcelado y no me visitaron.»* Estos preguntarán también: *«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, desnudo o forastero, enfermo o encarcelado, y no te ayudamos?»* El Rey les responderá: *«En verdad les digo: siempre que no lo hicieron con alguno de estos más pequeños, ustedes dejaron de hacérmelo a mí.»*



Una lectura de la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno del Concilio Vaticano II

El deber cristiano de trabajar por la paz

Los cristianos deben cooperar, de buena gana y de todo corazón, en la construcción de un orden internacional basado en el respeto genuino de la libertad legítima y en una hermandad de amistad universal. Esto es tanto más urgente cuanto que la mayor parte del mundo sigue experimentando tal pobreza que en las voces del pobre Cristo mismo se puede escuchar, clamando caridad de sus seguidores. Hay naciones -muchas de ellas con mayoría de cristianos- que gozan de abundancia de bienes, mientras que otras se ven privadas de las necesidades de la vida, y padecen hambre, enfermedades y todo tipo de aflicciones. Este escándalo debe ser eliminado de entre los hombres, porque la gloria de la Iglesia de Cristo y su testimonio al mundo son el espíritu de pobreza y el espíritu de amor.

Los cristianos, especialmente los jóvenes cristianos, merecen elogios y apoyo cuando se ofrecen voluntariamente al servicio de otras personas, con los obispos dando ejemplo y palabra, para hacer todo lo que esté en su mano para aliviar los sufrimientos de nuestros tiempos, siguiendo la costumbre milenaria de la Iglesia de dar no solo lo que pueden ahorrar sino también lo que necesitan para sí mismos.

Sin ser uniforme o inflexible, se debe establecer un método de recolección y distribución de contribuciones en cada diócesis y nación y a nivel mundial. Siempre que parezca apropiado, debería haber una acción conjunta entre católicos y otros cristianos. El espíritu de la Caridad, lejos de prohibir la prudencia y el orden en la acción social y caritativa, los exige de hecho. Por lo tanto, quienes tienen la intención de servir a los países en desarrollo deben recibir una capacitación adecuada y sistemática.

Para fomentar y alentar la cooperación entre los hombres, la Iglesia debe estar presente y activa en la comunidad de naciones. Debe trabajar a través de sus propias organizaciones públicas con la cooperación plena y sincera de todos los cristianos en su único deseo de servir a toda la humanidad.

Este objetivo se logrará con mayor eficacia si los fieles son conscientes de sus responsabilidades humanas y cristianas y tratan de despertar entre los que están en su propio camino de vida una disposición a cooperar con la comunidad internacional. Hay que tener especial cuidado en dar este tipo de formación a los jóvenes en su educación religiosa y laica.

Por último, es de esperar que, en el cumplimiento de sus responsabilidades en la comunidad internacional, los católicos traten de cooperar activa y constructivamente con otros cristianos, que profesan el mismo Evangelio de amor, y con todos los hombres que tienen hambre y sed de paz verdadera.



La Espiritualidad de Justicia, Paz e Integridad de la Creación fue definida por el Papa Pablo VI: la misión de Justicia y Paz es la de "mantener abiertos los ojos de la Iglesia, su corazón sensible y su mano preparada para la obra de caridad que está llamada a realizar en el mundo".

Nuestras fraternidades están claramente llamadas a ayudar a los hermanos y hermanas a vivir su fe en el mundo, ayudándoles a comprender y actuar sobre las dimensiones sociales del evangelio en su vida cotidiana. Como San Francisco, no solo estamos llamados a reconstruir la Iglesia, estamos llamados a ser como nuestro Dios encarnado, que está atento y presente a toda la vida y a la creación.

"La Espiritualidad de Justicia, Paz e Integridad de la Creación no es un concepto nuevo. Ha estado en la familia franciscana por unos 800 años. No se trata de correr por ahí con carteles de piquetes (aunque eso podría pasar). Tiene que basarse en el Evangelio y luego salir del Evangelio... Somos gente del Espíritu, por lo que nuestra Justicia, Paz e Integridad de la Creación es una espiritualidad.

"Nuestras vidas están centradas en el Evangelio. Eso significa que los franciscanos son pro-vida. Estoy hablando de reverencia por toda la creación. Es mejor amar que tener razón porque nuestra vocación, nuestro llamado, es a la reconciliación. Somos instrumentos para hacer realidad el reino de los cielos... Eso es lo que queremos decir con Justicia, Paz e Integridad de la Creación".

~ Fray Pío Jackson, OFM (Provincia del Sagrado Corazón) en el Rally JPIC, 2012

La llamada franciscana como pueblo evangélico

Animados por la enseñanza que se encuentra en documentos como *Rerum Novarum* (1891), muchos en la Iglesia se preocupaban cada vez más por encontrar soluciones a los problemas sociales y políticos. Pero fue con el Concilio Vaticano II, especialmente con *Gaudium et Spes* (1965), que un claro compromiso con la acción social y política se asoció directamente con la misión recibida de Cristo: *"Cristo no legó a la Iglesia una misión en el orden político, económico o social; el propósito que le asignó fue uno religioso. Pero esta misión religiosa puede ser fuente de compromiso, dirección y vigor para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley de Dios"* (GS 42).

En *Gaudium et Spes* hay una evaluación positiva del mundo como algo que ha sido creado por Dios, redimido por Cristo y llamado a la plenitud. Hay una apreciación de la realidad histórica, el lugar donde Dios se revela como el Redentor de la humanidad. El Concilio Vaticano II dirigió a toda la Iglesia y a todo cristiano a servir al mundo construyendo el Reino. Esta orientación se describe en la famosa declaración de apertura de *Gaudium et Spes*: *"Las alegrías y las esperanzas, las aflicciones y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, especialmente de los pobres y de todos modos afligidos, son las alegrías y las esperanzas, las aflicciones y las ansiedades de los seguidores de Cristo"* (GS 1).

El papel de los franciscanos laicos en la sociedad

Como franciscanos laicos, nos comprometemos a vivir el Evangelio según la espiritualidad franciscana en nuestro estado laico. Estamos llamados a hacer nuestra propia contribución, inspirada por la persona y el mensaje de nuestro Seráfico Padre Francisco, hacia un mundo en el que la dignidad de la persona humana, la responsabilidad compartida, y la paz y el amor puedan ser realidades vivas.

Demos gracias a nuestro Dios y Padre, a nuestro hermano y Redentor, a Jesús y al Espíritu de Amor por el carisma santo que derramó nuestro Seráfico Padre Francisco.

"Los franciscanos son de naturaleza social. Los franciscanos viven el Evangelio en público, en la esfera pública, no en la intimidad individual. La Encarnación fue y es un acontecimiento social. Repito: un evento social. ¡Es una gran fiesta! ¡Hagámoslo bien! Nuestra "vida evangélica" nos orienta hacia la participación de la sociedad y sus miembros. Nos preocupamos por todos en la sociedad, y por lo tanto el bien común tiene un papel prominente en la tradición franciscana. Hay universalidad en nuestra visión social, y deberíamos ser capaces de aportar algo a la globalización de la cultura humana hoy.

"Los franciscanos están orientados a la acción. Para nosotros, el aprendizaje, el estudio y la filosofía son, al menos en parte, derivados de una experiencia social humana, de la acción, del servicio, del amor. Esto también tiene sus raíces en la Encarnación: La acción encarnada de Cristo.

"Practicamos una espiritualidad de compromiso social, en diálogo con la sociedad, las necesidades de sus miembros, especialmente los que sufren y los vulnerables. En nuestro mejor momento, los franciscanos somos creativos, manifestando la creatividad de Dios a través de nuestra innovación social. Esto puede ser pastoral, práctico, profético, o alguna combinación de lo anterior.

"Los franciscanos no se contentan con solo entender. Queremos expresar nuestros entendimientos a través del amor, a través de la acción práctica".

~ Keith Douglass Warner, OFM



De las comisiones apostólicas a la Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC)

A través de la oración y el estudio, el Comité ad hoc percibió que un modelo de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), en este momento, serviría mejor a la Orden Franciscana Secular para fomentar una mayor comprensión y vida del Evangelio.

La propuesta del Comité Especial de las Comisiones del 5 de octubre de 2007: *La estructura de las Comisiones Apostólicas cesará en su forma actual. En su lugar estará un equipo (hasta 4 personas) de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) con un profundo conocimiento de los Artículos 14 - 19 de la Regla y de los temas sociales ante la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.*

La tarea no era simplemente crear una nueva estructura sino más bien reintegrar los Artículos 14-19 en nuestra expresión viva de la Regla. La moción en el Capítulo de Octubre de 2007 fue: *"aceptar las recomendaciones del comité ad hoc sobre las Comisiones para reestructurar las Comisiones Apostólicas a un solo Comité de Justicia, Paz e Integridad de la Creación."* La propuesta fue aceptada por todos los miembros con derecho a voto en el Capítulo NAFRA.

"Si bien se mantiene la autonomía, este cambio de título y estructura dará a la Orden Franciscana Secular una asociación más estrecha con otras entidades de la familia franciscana y la Iglesia". (Del documento de la propuesta)

El Consejo Ejecutivo Nacional (CEN) espera que las fraternidades regionales colaboren con el equipo de JPIC y difundan información a las fraternidades locales. El CEN espera que las fraternidades regionales consideren una persona o un equipo de JPIC.

Justicia, Paz e Integridad de la Creación, que abarca la familia, el trabajo, la ecología, y la paz y la justicia; **anima a vivir la Regla en relación con las actividades apostólicas desde el punto de vista de lo que somos.**

La intención es renovar la visión de lo que estamos llamados a ser. *"En el espíritu de conversión, deben vivir su amor por la renovación de la Iglesia, que debe ir acompañada de una renovación personal y comunitaria. Los frutos de la conversión, que es una respuesta al amor de Dios, como obras de caridad son las interacciones con los hermanos y hermanas"* (Constituciones Generales, Art. 13.2).

~ Desde TAU-USA, Invierno 2007



"Justicia, Paz e Integridad de la Creación, viviendo plenamente la Regla Franciscana Secular, responde a la llamada de la Iglesia en el siglo XXI. Las comisiones apostólicas, combinadas para formar JPIC, permiten la maduración del carisma franciscano laico".

~ Pat Brandwein-Ball, TAU-USA, Verano 2008

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

En mayo de 2008, los miembros del Comité de Transición del JPIC se reunieron para elaborar una estructura para el JPIC. Las intenciones entonces son muy parecidas a las actuales:

- Continuar las obras apostólicas en las que actualmente se está trabajando
- Nombrar un coordinador de JPIC para difundir información
- Colaborar con su respectiva comisión de formación en la revisión de las formas de estimular la reflexión teológica y la discusión de los materiales de CIOFS
- Explore los sitios web de las parroquias y diocesananas locales para obtener información sobre asuntos pertinentes a su área; desarrollar una respuesta franciscana personal
- Inscríbase en el Grupo SFOPJNET
- Elaborar una base de datos de personas de contacto para cada fraternidad con fines JPIC

El énfasis inicial en JPIC nos basa en un examen de nuestra Regla y Constituciones Generales. Recordemos que las Constituciones dan cuerpo al sentido del día a día manifestación de nuestra vida como penitente. La vida penitencial nos lleva cada vez más profundamente a la unión con Dios por su gracia y por nuestra conversión, pasando de los caminos del mundo a los caminos de la vida evangélica. Jesús, el Verbo encarnado del Padre, entró en la historia humana para dar a conocer el camino al Padre.

Nuestra Regla viene del Concilio Vaticano II. Pero... todos los laicos están llamados a la conversión y a la evangelización: actuando de gracia para llevar a Cristo al mundo directamente. Esto toma muchas formas y cada uno de nosotros es dotado de diversas maneras. Todos nuestros dones son necesarios para construir el Reino ya comenzado en esta vida. Nuestro particular camino penitencial nos atrae por Profesión a la vida y misión de la Iglesia más íntimamente.

~ Pat Brandwein-Ball, *TAU-USA*, 2008



Declaración de misión JPIC

La misión de JPIC es ayudar a los Franciscanos Seculares Profesos mientras reflexionan sobre su relación con Dios como se manifiesta en los frutos de la conversión en sus vidas.

Esto con especial atención a las elecciones cotidianas que se hacen en los ámbitos de la justicia, la paz y el respeto de todas las cosas y personas creadas; como hermanos y hermanas de la penitencia, trayendo vida al Evangelio y el Evangelio a la Vida.

Objetivos de JPIC

- Fomentar una atmósfera de fraternidad, lugar privilegiado, donde con apertura y confianza podamos compartir entre nosotros, la manera en que nuestras conversiones personales están configurando nuestras vidas franciscanas.
- Reforzar el aprecio de la dignidad de la persona humana en las decisiones tomadas en nuestras vidas profesadas respondiendo con caridad y paciencia a todos los que nos encontramos y responder como franciscanos a cualquier cosa que pueda denigrar la dignidad de la persona humana, empezando por nuestras propias comunicaciones personales entre nosotros.
- Ayudar a vivir de la obediencia al bien común, como lo ha querido Dios, para que el profeso franciscano laico construya todo lo que es bueno para toda la Creación y no haga nada que dañe el tejido de la interdependencia comunitaria.
- Fortalecer el compromiso de los franciscanos laicos profesos con la solidaridad con toda la Creación, permitiéndoles tomar las decisiones en la vida que traerían un mundo más fraterno y evangélico.

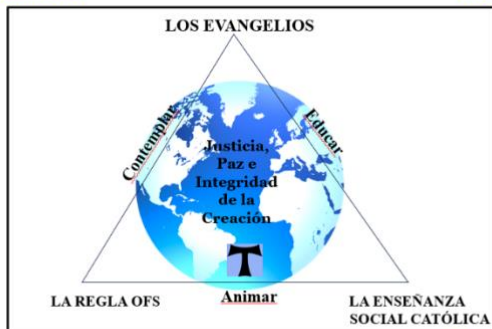
~ Del manual de FUN



El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Espiritualidad

Formación



Fraternidad

Apostolado

El **Diagrama de Actitudes JPIC BE** es nuestra fuerza guía para la Animación JPIC. Las actitudes de JPIC BE son la manera de ser, y luego hacer, paz y justicia. Comenzamos con **los Cuatro Pilares**, creados por **los Hermanos y Hermanas de la Región de San Francisco** en 2004. Estos cuatro pilares, **Espiritualidad**, **Formación**, **Fraternidad** y **Apostolado**, son los fundamentos que utilizamos para acceder a cuán profundamente estamos viviendo nuestro carisma franciscano – cómo estamos siendo Cristo en el mundo. Cuando estos pilares son vividos profunda y auténticamente,

entonces la conversión se permite que suceda. *[Este párrafo no se traduce bien del inglés al español, porque hay un juego de palabras en inglés entre "Be" y "Beatitudes".]*

La interacción entre los Cuatro Pilares aborda el contenido, el enfoque, lo vivo y el compartir de la vida franciscana secular.

- T El Pilar de Espiritualidad** está dirigido a proporcionar los materiales para una identidad y mentalidad franciscana; con este material,
- T El Pilar de Formación** está destinado a moldear y dar forma al individuo progresivamente a lo largo de Orientación, Formación Inicial y Formación Continua;
- T El Pilar Fraternidad** es la pieza interactiva dirigida a vivir la espiritualidad formada con quienes están en el mismo recorrido;
- T El Pilar de Apostolado** tiene un doble propósito ... trabajar con y para ... trabajar con los franciscanos en una manera cooperativa, colaborativa, respetando los dones y la persona de cada miembro del grupo - el servicio prestado es una respuesta evangélica, en sí misma loable, sin embargo, el factor añadido es que este servicio es hecho por un grupo que es "de una mente y un corazón ... una prenda sin fisuras si se quiere ... comunicando un ejemplo de la comunidad cristiana primitiva. En la fraternidad, el ideal es reconocer los dones que Dios ofrece en las hermanas y hermanos, forjando un vínculo y esta comunidad de hermanas y hermanos ministrando simultáneamente no solo a las necesidades de los demás, sino también dando testimonio de la identidad franciscana por la manera en que se dispensa el ministerio.

Los Cuatro Pilares nos dan un enfoque desarrollado para vivir auténticamente *La Regla de la Orden Franciscana Secular*.

~ De las **Directrices de los formadores regionales de BSSF para la orientación y formación inicial, 2010**

Luego, los textos orientadores para ser un laico que hace justicia son **los Evangelios**, nuestra **Santa Regla** y nuestra rica y prolífica **Enseñanza Social Católica**. Estudiar y seguir estos textos de manera coherente debe ser parte inherente de ser un franciscano laico.

Contemplar, Educación, Animar

Por final, no debemos olvidarnos de la vida interior. ¡Madre Teresa dijo que todo comienza en oración! No meramente oración pasajera o casual; pero con profundo discernimiento y oración llena de corazón. Este discernimiento debe comenzar con la pregunta: *“¿Quién soy?”* No sólo cuáles son mis funciones y responsabilidades; pero quién soy yo cuando todas las funciones y responsabilidades ya no definen. Después de su período de discernimiento y el Espíritu Santo revela lo que es suyo hacer, entonces usted necesita educarse en los temas que le hablan. La educación no es solo leer muchos libros. Incluye la escucha activa - escuchar las historias de los afectados por la difícil situación que usted está emprendiendo. Después del estudio y la reflexión orante, entonces y solo entonces, están preparados para animar a los demás. Se dice que no puedes regalar lo que no tienes. Llena tu propio tanque de espíritus antes de intentar llenar el tanque de tu hermano o hermana.

La conversión ocurre cuando el Espíritu nos impulsa a cuestionar nuestras prioridades, nuestros deseos y nuestro propio ser. Ese impulso nos inquieta y al mismo tiempo, nos ilumina e inspira. Pero la conversión no es solo acerca de ti y de mí - es acerca de Jesús. No solo nos vemos a nosotros mismos en una nueva luz, sino que también vemos a Jesús en toda Su gloria - como en la Transfiguración. Se convierte en una experiencia del Monte Tabor. Al ver quién es Jesús, también podemos ver en quién podemos llegar a ser. Como dice el Apóstol Pablo, *“¡Cristo en mí es la esperanza de gloria!”* Esa esperanza, esa visión es tan convincente que nos volcamos plenamente hacia la paz y la compasión ... y nos alejamos de lo que no es paz ni compasión.

EL PAPEL Y LA MISIÓN DEL ANIMADOR DE JPIC

Justicia, Paz e Integridad de la Creación es una dimensión integradora de nuestra vocación, al igual que la oración, la fraternidad, la formación y la evangelización. En nuestra vida, todas estas dimensiones son distintas, pero conectadas, y tejidas juntas para crear un tejido de nuestra forma franciscana única de ser.

Vivir los valores de JPIC afecta nuestra oración y fraternidades, y también la forma en que vemos la realidad, la economía, el estilo de vida y la misión. Vivir los valores de JPIC hace que nuestra oración y nuestra celebración de la Eucaristía estén más presentes a las realidades de nuestra sociedad y del mundo que nos rodea. Nos anima a aplicar la Palabra a estas realidades, y a leer la Escritura desde la perspectiva de los pobres. Vivir los valores de JPIC nos anima a fomentar la paz en nuestras relaciones con nuestras hermanas y hermanos, a aprender a resolver los conflictos de manera no violenta y a vivir el perdón y la reconciliación.

Los valores JPIC se viven en las relaciones, en y a través de nuestra vida fraterna. JPIC no puede ser vivido si no se basa en un encuentro personal con Jesucristo, y en escuchar a Dios en las Escrituras, en la Iglesia, en las personas (especialmente los pobres), y en los acontecimientos de nuestro mundo. JPIC no puede ser obra de solitarios que funcionan fuera de la fraternidad, sino de miembros dedicados a la vida en fraternidad.

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Los valores de JPIC se viven desde la perspectiva de la minoría, adoptando la vida y la condición de los pequeños en la sociedad insertos en la realidad del mundo, practicando el respeto a la creación, y recorriendo los caminos de la no violencia y la solidaridad con los marginados y excluidos. La obra de transformación propuesta por JPIC no es simplemente obra social, sino que es una misión evangelizadora basada en el llamado que recibimos del Señor Jesús para anunciar el Reino de palabra y de obra. En el espíritu de los Evangelios, de nuestra Sagrada Regla y de la Enseñanza Social Católica, nos esforzamos por responder respetuosamente a todos, estén o no de acuerdo con nuestras posiciones.

El papel del animador de justicia, paz e integridad de la creación

La principal responsabilidad de un animador JPIC es animar a los miembros a involucrarse con temas de paz y justicia y no solo hacer el trabajo ellos mismos. El Animador debe animar y guiar a los miembros, por palabra, hecho e ideas que JPIC es parte integral de su vocación y no un extra opcional. Cada miembro es responsable de la vida personal y fraterna fuera de los valores JPIC. No es responsabilidad exclusiva de quienes resultan ser nombrados.

- El Animador debe ser un laico profeso que esté preparado, que ame a los pobres, y que tenga tiempo para cumplir el papel.
 - Un candidato que esté bien calificado puede ser nombrado Animador siempre y cuando un miembro profeso acompañe con él/ella.
 - Si una fraternidad local o regional no ha asignado un Animador JPIC, entonces uno de los Consejeros Generales o el Viceministro debe asumir la responsabilidad de Animador recibiendo y difundiendo información del Animador JPIC Nacional.
- Los animadores siempre deben trabajar en estrecha colaboración con los consejos locales o regionales. Deben asistir a las reuniones del consejo e informar sobre las tareas y actualizaciones del apostolado. Deben ser un conducto de información, especialmente del Animador Nacional JPIC. Deben estar abiertos a la retroalimentación del consejo, trabajando en colaboración con el consejo. JPIC Animación no es un espectáculo unipersonal; es obra de toda la fraternidad y región.
- Los animadores deben dedicarse a la oración, ya que es el Reino de Dios y la pasión de Dios por el mundo y por todas las personas a las que estamos llamados.
- Los animadores deben estar pendientes de nuevas formas de entender y recordar siempre la actitud de Jesús que se despojó de la gloria para entrar en solidaridad con nosotros, para hacerse hermano de todos, incluidos los marginados. Los animadores deben buscar vivir esta actitud, poniéndose por encima de nadie, y estando con y para los pequeños, los menos importantes.
- Los animadores deben concienciar a la realidad del mundo que nos rodea, tanto cerca como lejos: de las desigualdades e injusticias; de la necesidad de repensar nuestro estilo de vida y nuestra misión a la luz de los Evangelios, de nuestra Sagrada Regla, de la Enseñanza Social Católica y de nuestro carisma franciscano.

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

- Deben informar a los miembros sobre cuestiones que tienen que ver con la justicia, la paz, los derechos humanos y la integridad de la creación; descubrir las causas que generan estos problemas y las personas afectadas por ellos. Esto se puede hacer ofreciéndoles material de reflexión, especialmente de la Enseñanza Social Católica y de nuestra espiritualidad franciscana, que les ayudará a desarrollar respuestas cristianas a estas situaciones.
- Los animadores deben ser conscientes y respetuosos de la diversidad y de las diferencias que encontramos entre el pueblo de Dios, incluso en nuestras fraternidades y en nuestras comunidades de fe. Ante todo, los Animadores deben ser comunicadores conscientes - escuchando con misericordia, hablando con comprensión y ejercitando el silencio para permitir que el Espíritu Santo se mueva y mueva.

Un animador JPIC debe hacer estas preguntas:

- ¿Qué estoy haciendo o proponiendo para fomentar la inclusión de los valores, proyectos, etc. de JPIC, en la vida cotidiana de la fraternidad o región?
- ¿Cómo puedo apoyar a la fraternidad o región con un ministerio JPIC en particular?
- ¿Qué otros temas necesitan abordar la fraternidad o región en este momento?
- ¿Estoy animando y guiando a los miembros en el espíritu de misericordia, compasión y verdad?



JPIC EN FORMACIÓN

Francisco fue muy influenciado por su experiencia de Dios como Creador, y por seguir a Jesús - a quien conoció en la cruz de San Damiano. Hizo caso a la llamada del Evangelio para abrazar al leproso, y se proclamó hermano de todas las personas y de todas las criaturas. La conversión para Francisco fue un viaje de por vida, que le permitió pasar de una vida centrada en sí mismo a una conformidad gradual con el Señor. Siguiendo el ejemplo de San Francisco, emprendemos nuestro propio viaje. Sobre una base sólida en el carisma de San Francisco, integramos estos valores JPIC en la formación de nuevos miembros y la formación continua de los miembros actuales. Luchamos por el crecimiento de nuestro modo de vida, para poder proclamar el Evangelio y, como Francisco, emprender un camino de conversión permanente, abrazando la reconciliación, la paz, la justicia y el cuidado de toda la creación.



Entre la formación inicial y la formación continua no solo hay una conexión, sino que hay una interacción recíproca y profunda. Si la formación es verdaderamente un proceso continuo de crecimiento y conversión que implica toda la vida de una persona, y si la formación franciscana busca formar miembros en la totalidad de nuestro carisma, entonces la formación a los valores JPIC es una parte esencial de este proceso y de toda nuestra vida franciscana.

Aprender a leer los signos de los tiempos

Para enfrentar los problemas de nuestro mundo debemos primero estudiarlos, junto con sus causas y efectos. En términos científicos, esto exige un “análisis de la realidad.” Cuando agregamos una perspectiva teológica a este proceso, se llama “leer los signos de los tiempos.” Dicho proceso implica las dos primeras etapas de la metodología JPIC: VER y JUZGAR. “Ver” exige mucho más que una simple mirada al mundo. Más bien, se nos invita a realizar un análisis riguroso de las condiciones sociales, sus causas y los efectos que tienen en las personas, especialmente en los pobres y oprimidos. Una vez realizado el análisis, estamos llamados a “juzgar” las situaciones descritas, haciendo uso de la perspicacia bíblica, la tradición de la Iglesia, la reflexión teológica y la experiencia contemporánea del Pueblo de Dios que lucha por vivir su fe en la justicia. Leer los signos de los tiempos no es algo que ocurra automáticamente, sino que hay que aprenderlo y practicarlo.



RECURSOS PARA ANIMADORES JPIC

La Comisión Nacional JPIC sugiere que cada Animador JPIC tenga los siguientes recursos:

- *La Regla de la Orden Franciscana Secular*
- *Las Constituciones Generales de la Orden Franciscana Secular*
- *Los Estatutos Nacionales de la Fraternidad Nacional de la Orden Franciscana Secular en los EE.UU.*
- *El Ritual de la Orden Franciscana Secular*
- Directrices regionales (Cada región debe tener estas en su lugar)
- *Los Santos Evangelios*
- *El manual “For Up to Now” (FUN) [DIVERSIÓN] MÁS que acompaña al CD-ROM (incluye documentos esenciales de la Enseñanza Social Católica)*
- *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia por el Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004*
- *Manual para el Liderazgo del Siervo Franciscano Secular, edición 2010*



“Unidos por su vocación de ‘hermanos y hermanas de penitencia’, y motivados por el poder dinámico del evangelio, conformen sus pensamientos y obras a las de Cristo por medio de ese cambio interior radical que el evangelio mismo llama ‘conversión’.”

~ Del Artículo 7, Regla OFS

Los valores de JPIC

Los valores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación son un elemento esencial de nuestra vida cristiana. La declaración de Jesús en el capítulo 4 del Evangelio de Lucas, tomada de *Isaías*, subraya esta idea:

*“El Espíritu del Señor está sobre Mí,
Él me ha ungido
Para llevar buenas nuevas a los pobres;
Para anunciar la libertad a los cautivos
Y a los ciegos que pronto van a ver,
Para despedir libres a los oprimidos
Y proclamar el año de gracia del Señor.” [Cfr. Lc 4: 18-19]*

Los obispos declararon que: *“La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo nos aparecen plenamente como dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio”* (**Justicia en el mundo**, Sínodo de los obispos, 1971).

Estos valores no pueden quedarse simplemente en el papel; deben ser vividos de maneras concretas en nuestra vida cotidiana. La tarea se hace más difícil en un mundo cada vez más complejo y violento. Nuestra Regla ha tomado en serio el desafío de encarnar los valores de JPIC.

“Que individual y colectivamente estén a la vanguardia en la promoción de la justicia por el testimonio de sus vidas humanas y sus valientes iniciativas. Especialmente en el campo de la vida pública, deben tomar decisiones definitivas en armonía con su fe.”

“Conscientes de que son portadores de paz que deben ser construidos sin cesar, deben buscar caminos de unidad y de armonía fraterna a través del diálogo, confiando en la presencia de la semilla divina en todos y en el poder transformador del amor y del perdón. Mensajeros de la alegría perfecta en cada circunstancia, deben esforzarse por llevar alegría y esperanza a los demás”.

~ De los Artículos 15 y 19, Regla OFS



El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Justicia, Paz e Integridad de la Creación es simplemente la Regla del Franciscano Laico en acción. Nuestra Regla se basa en los Evangelios; JPIC también se basa en los Evangelios. Se expande de los Evangelios. Se vive desde los Evangelios. JPIC no es solo algo que hacemos, es lo que somos, como seguidores de Jesús en el camino de San Francisco de Asís. Es una actitud que influye en lo que hacemos y en cómo ministramos, con Dios, con nosotros mismos, con otras personas y con la creación.

Las antiguas Comisiones Apostólicas se centraron específicamente en los artículos 14-19 de nuestra norma; sacar la paz y la justicia, el trabajo, la familia y la ecología. JPIC abarca la totalidad de la regla, al igual que nosotros que profesamos esa regla. La plenitud de la regla también incluye la oración y la contemplación, que es ante todo, nuestras comunidades fraternales así como todas nuestras otras comunidades - nuestras parroquias, nuestros hogares, dondequiera que nos congregamos y ministramos, así como Nuestra Santísima Madre María, como Francisco puso la protección de la Orden en sus manos.

El fraile Francisco O’Conaire, OFM, Secretario Ejecutivo de la Comisión Interreligiosa JPIC dice: *“El enfoque de Justicia, Paz e Integridad de la Creación es apoyar la restauración de ‘relaciones correctas’ con Dios, en uno mismo, entre las personas y con la creación. JPIC trata de construir un mundo más justo y armonioso haciendo una opción preferencial por los más vulnerables de nuestras sociedades, incluyendo la integridad y el cuidado por la creación. JPIC no es sólo algo que hacemos, es lo que somos. Es una actitud, una visión que influye en lo que hacemos y en cómo ministramos.”*

Fr. Francisco continúa diciendo: *“El papel de la Animación JPIC es recordarnos la importancia de vivir y promover esta dimensión del evangelio. El rol de un Animador JPIC es ayudar a cada persona y comunidad o fraternidad a identificar su propia forma particular de vivir y promover los valores JPIC.”*

Tenemos una Regla de Vida que nos da las pautas para ser y hacer paz, compasión, justicia y alegría; de promover los valores JPIC - construir puentes de esperanza, de fe, de paz y compasión.

En su Carta a los Romanos, el Apóstol Pablo escribió: *“Hagan todo lo posible para vivir en paz con todos”* (Romanos 12:18). Note que no dijo que viviera en paz solo si el otro es pacífico también. Sabiendo que la paz comienza dentro, Pablo dice expresamente [*“vivir en paz con **TODOS.**”*]. Esto significa que su paz es su responsabilidad. Hay una tendencia mundial a señalar con el dedo la culpa cuando hay falta de paz. Culpamos a nuestro gobierno, a nuestra nación, a nuestros enemigos, a nuestros parientes, a nuestros jefes e incluso a nuestro Dios. Una vez más, este comportamiento quita la propiedad de nosotros mismos y la coloca fuera de nosotros mismos donde somos impotentes para hacer algo al respecto.

“La paz no es una idea. La paz no es un movimiento político, ni una teoría ni un dogma. La paz es una forma de vida: viviendo con conciencia en el momento presente.... Simplemente debemos detener las interminables guerras que arrecian dentro... Imaginen, si todos detuvieran la guerra en sí mismos - no habría semillas de las que la guerra pudiera crecer”

~ Claude Thomas

En términos de la regla

La Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) “existe para crear una conciencia del poder de la Regla OFS para transformar verdaderamente la vida del franciscano laico, teniendo así un efecto evangélico en el mundo y nuestra sociedad.” En sus objetivos de base amplia, mira toda la Regla en términos de hacer la paz y lograr una sociedad justa a través de la experiencia cotidiana de los franciscanos seculares que, por derecho del sacramento del Bautismo, están llamados a crear un “mundo más fraterno y evangélico”. (Directrices para el Comité JPIC)

A través de la integración de nuestra profesión - compromiso permanente con la vida evangélica, la Regla OFS - nuestro modo de vida, y la Constitución General - define nuestra identidad como franciscanos seculares. Los candidatos reflexionan sobre la manera en que responden a la vocación, “unidos más íntimamente a la Iglesia... Salgan como testigos e instrumentos de su misión entre todos los pueblos, proclamando a Cristo por su vida y sus palabras”. (Artículo 6 del Reglamento)

La experiencia vivida de los franciscanos seculares se expresará necesariamente en lo que es justo, pacífico y respetuoso de todas las cosas y personas creadas. (Traduciendo el misterio, prólogo a la Declaración de la Misión JPIC)

“En el espíritu de conversión, deben vivir su amor por la renovación de la Iglesia, que debe ir acompañada de una renovación personal y comunitaria. Los frutos de la conversión, que es una respuesta al amor de Dios, como obras de caridad, son las interacciones con los hermanos”. (GC, art. 13.2)

Por ahora, el foco está en “ser” franciscano secular, (con “secular” propósito en minúsculas). Nuestro ser, nuestra esencia franciscana, brota de nuestras muchas y continuas conversiones. Abriéndonos a la gracia de Dios, esperando expectantes, poco a poco vemos la verdad de lo que somos y ganamos un vistazo de lo que estamos invitados a ser por Dios, “para ser verdaderamente yo mismo, para cumplir todas las dimensiones de lo que soy en mí mismo y en Dios”. (*15 días de oración con san Francisco de Asís*, Thaddee Matura, 2009)

La conversión auténtica lleva a la vida en Cristo, no solo para nosotros sino también para todas las personas y toda la creación. Nuestros ojos se abren a las necesidades de los demás; nuestros corazones se mueven para responder a medida que nos convertimos en personas del Evangelio. “Así es evidente para todos que todos los fieles de Cristo, de cualquier rango o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad; por esta santidad como tal, se promueve un modo de vida más humano en esta sociedad terrenal. Para que los fieles alcancen esta perfección, deben usar su fuerza según la han recibido, como don de Cristo. Deben seguir sus pasos y conformarse a su imagen, buscando la voluntad del Padre en todas las cosas. Deben dedicarse con todo su ser a la gloria de Dios y al servicio de su prójimo. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios crecerá hasta convertirse en una abundante cosecha de bien, como lo demuestra admirablemente la vida de tantos santos en la Historia de la Iglesia”. (*Lumen Gentium* 40.2)

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Uno de los santos que vivió esta vida fue Francisco de Asís; la Regla de vida dada a la Orden Franciscana Secular por la Iglesia da expresión a su modo de vida según las necesidades de la Iglesia hoy.

Nuestra Regla, nuestra vida penitencial, y toda nuestra forma de vivir ahora dependen más que nunca de la Enseñanza Social Católica relativa a la Dignidad de la Persona Humana. La dignidad de toda persona humana viene de Dios. En la historia del Génesis de la creación, Dios creó específicamente a la humanidad. No fuimos creados con los otros animales. Fuimos creados del polvo de la tierra... una cosa ya creada, no la nada. Una vez formados, somos sopladados a la vida por Dios; Su propio aliento nos aceleró. Ninguna otra criatura tiene esta distinción.

Somos creados a imagen y semejanza de Dios, imagen del Hijo Jesucristo, cuerpo y alma. A nuestra alma se le dan facultades específicas: intelecto, memoria y voluntad. Estos permanecerán para siempre con nosotros. Creados a imagen de Dios que está en relación eterna, Padre, Hijo y Espíritu Santo, somos así seres sociales. Nuestra naturaleza humana requiere que estemos en relación. Creados por el mismo Padre somos de una misma familia humana.

Hemos hablado de la conversión personal y de las circunstancias cotidianas de la vida. Este es un primer paso necesario para entender JPIC. La segunda intención de JPIC es a mayor escala. Los franciscanos laicos trabajan diligentemente con otros franciscanos laicos, otros miembros de la familia franciscana y toda la Iglesia para llevar los valores del evangelio a todas las personas a través de iniciativas valientes para hacer cambios en la sociedad a todos los niveles.

Esto requiere reconocer los signos de los tiempos, el conocimiento de los temas de nuestro día y la Doctrina Social Católica bajo una luz franciscana. Conscientes de las necesidades de los demás, unimos nuestras voces para fortalecer el llamado y apoyar la legislación con opciones preferenciales para los pobres y marginados, defendiendo la dignidad de la vida en cada circunstancia, esforzándonos por “crear condiciones de vida dignas de personas redimidas por Cristo”. (Artículo 13 del Reglamento)

En las Constituciones Generales, el artículo 18.3 dice: “Deberían colaborar con los movimientos que promuevan la construcción de la fraternidad entre los pueblos: deben comprometerse a crear condiciones dignas de vida para todos y a trabajar por la libertad de todas las personas”.

~ *Justicia, Paz e Integridad de la Creación* a partir del **Manual FUN**



SIENDO Paz

En su Testamento, Francisco nos dice que *“el Señor me reveló un saludo que debemos decir: ‘Que el Señor te dé paz.’”* recuerda San Buenaventura, *“Al principio y al final de cada sermón [Francisco] anunciaba la paz; en cada saludo deseaba la paz.”* ¡Tanto Francisco como Clare saludaron a la gente de Asís con *Pace e Bene! ¡Paz y Bien!* Como franciscanos, la paz debe estar en el centro de todas nuestras idas y venidas.

El Papa emérito, Benedicto XVI dice: *“La paz concierne a la persona humana en su conjunto, e implica un compromiso completo. Es la paz con Dios a través de una vida vivida según su voluntad. Es paz interior consigo mismo, y paz exterior con nuestros vecinos y toda la creación.”*

También dice: *“Como Francisco, siempre comiencen con ustedes mismos. Somos la primera casa que Dios quiere restaurar. Si siempre sois capaces de renovaros en el espíritu del Evangelio, seguiréis ayudando a los pastores de la Iglesia a hacer cada vez más hermoso el rostro de la Iglesia, el de la novia de Cristo.”*

1. *Regla Párrafo 14* * Los franciscanos laicos deben actuar siempre como levadura en el ambiente en el que viven a través del testimonio de su amor fraterno y claras motivaciones cristianas.
2. En el espíritu de la minoría, deben optar por relaciones que den preferencia a los pobres y a los marginados de la sociedad, ya sean personas o categorías de personas o todo un pueblo; deben colaborar para superar la exclusión de los demás y aquellas formas de pobreza que son fruto de la ineficiencia y la injusticia.

* 14. Los franciscanos laicos, junto con todas las personas de buena voluntad, están llamados a construir un mundo más fraterno y evangélico para que el reino de Dios se haga más efectivo. Conscientes de que todo aquel “que sigue a Cristo, el hombre perfecto, se hace más hombre mismo,” ejerzan sus responsabilidades de manera competente en el espíritu cristiano de servicio.

~ **Art. 19, OFS Constituciones Generales; Art. 14, Regla OFS**

“La paz comienza con cada uno de nosotros... Mientras aprendemos a apreciarnos y aceptamos el don de la paz de Dios, empezamos a irradiar paz y amor a los demás.” ~ Rev. John Dear

La paz es un don antes de que se convierta en una tarea. Es un regalo de Jesús “Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo.” (Juan 14, 27).

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Desde el **PROGRAMA ANIMATE PEACE**, podemos comenzar siguiendo los Principios de PAZ, que encarnan los temas de nuestra Enseñanza Social Católica así como nuestros valores evangélicos.

La ORACIÓN es la fuente y la cumbre. Henri Nouwen escribió una vez: *“La oración es el principio y el fin, la fuente y el fruto, el núcleo y el contenido, la base y el objetivo de todo el establecimiento de la paz. Cuando nos sentamos a orar, entramos en la presencia del Dios de paz que desarma nuestros corazones. Hacemos nuestra paz con Dios, y Dios nos da el don de la paz. Ahí es donde todo empieza.”*

El artículo 8 de nuestra Regla comienza así: *“Como Jesús era el verdadero adorador del Padre, así que la oración y la contemplación sean el alma de todo lo que son y hacen.”* Todo lo que somos y hacemos debe encarnarse en un espíritu de oración. En la vida de oración, nuestras voluntades y la gracia de Dios actúan juntas. Cuando oramos, entregamos nuestra voluntad a la del Dios de paz.

En **Llamado a Seguir a Cristo**, Fr. El comentario de Benet Fonck sobre nuestra regla dice: *“La oración como elemento esencial de nuestra forma de vida franciscana nos pone en comunicación íntima con Dios, nos pone en contacto con nuestra propia identidad, y nos da la energía, la fuerza y la determinación para vivir el evangelio más eficazmente.”*

EMPATÍA es la capacidad de imaginarse en el lugar de otro y entender los sentimientos, deseos, ideas y acciones del otro; ponerte en los zapatos del otro. En lugar de empatía, tendemos a tener un fuerte impulso de dar consejos o tranquilidad y explicar nuestra propia posición o sentimiento. En **La civilización empática**, el autor Jeremy Rifkin señala que la empatía es esencialmente comunicativa y colaborativa y no está orientada a señalar con el dedo y a la competencia. La empatía invita a la reciprocidad y la hospitalidad.

Creer que tenemos que “arreglar” la situación y hacer que los demás se sientan mejor nos impide estar presentes. El ingrediente clave de la empatía es la presencia: estamos totalmente presentes con el otro y lo que ellos están experimentando.

*“La gente olvidará lo que dijiste, la gente olvidará lo que hiciste,
pero la gente nunca olvidará cómo los hiciste sentir”.*

ESCUCHA ACTIVA - *Cuando escuchamos, escuchamos con solo los oídos. Cuando escuchamos, escuchamos con todo el cuerpo -oídos, ojos, corazón, postura, mente- abierto y vacío.* Muchas personas asumen erróneamente que escuchar es un proceso pasivo de estar en silencio mientras otra persona habla. Incluso podemos creer que somos buenos oyentes, pero lo que estamos haciendo a menudo es escuchar selectivamente, hacer juicios sobre lo que se está diciendo, pensar en maneras de terminar la conversación o redirigir la conversación de maneras más agradables para nosotros mismos.

El Dr. Marshall Rosenberg, autor y animador de **Comunicación no violenta**, dice, si alguien te está enfrentando de manera amenazante, la pregunta más táctica a hacer es: **¿Qué necesitas que entienda?** Entonces, solo escúchalos. Recuerde, la línea en la **Oración de Paz: Primero buscar entender, luego ser comprendido**. La mayoría de las personas que son confrontacional es solo necesitan ser escuchadas.

COMPASIÓN - El autor Robert Wright dijo: *“Al principio hubo compasión.”*

La compasión es el reconocimiento del sufrimiento de otra persona acompañado de la disposición a aliviarlo. Usted es testigo del sufrimiento de otro, y su corazón se mueve para hacer algo al respecto. Esto solo puede suceder cuando tu corazón está en paz y no en guerra.

La compasión nos mueve de algo a otra cosa: de la empatía a la acción.

AMOR EVANGÉLICO - En el idioma inglés, generalmente asociamos el amor con un sentimiento, y generalmente sentimientos positivos. **Agapé** describe un amor incondicional enraizado en el comportamiento hacia los demás sin tener en cuenta lo que les corresponde. Es el amor de la elección deliberada. Cuando Jesús habla de amor en los Evangelios, se usa la palabra *agapé*, un amor a la conducta y a la elección, no un amor al sentimiento.

Jesús nos dejó dos grandes Mandamientos: Ama a Dios y ama a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Entonces, el mandamiento más grande es amar. Parece un poco tonto tratar de mandar a alguien a sentir una cierta manera por otra persona. Pero Jesús está diciendo que debemos *comportarnos bien* con ellos. No siempre puedo controlar cómo me siento acerca de otras personas, pero ciertamente tengo el control de cómo me comporto con otras personas. ¡Los sentimientos pueden ir y venir dependiendo del clima o tu estado de ánimo! “Ama a tus enemigos...” Es difícil sentirse bien con nuestros enemigos; se nos pide que actuemos por su verdadero bien.

Santo Tomás de Aquino dijo: **“amor es la voluntad efectiva del bien del otro.”**

El amor no es una emoción, no es un sentimiento -el amor es una elección, es un acto de la voluntad; es algo que hacemos. El amor no es algo que te pasa, es algo que haces; es una elección que haces. *¿Qué estás eligiendo? Estás eligiendo el bien del otro.* No tu bien, sino el bien del otro. *¿Qué es lo mejor para el otro?*

Entonces, ¿cómo **hacemos** el amor? Leemos en la Primera Carta de Pablo a los Corintios: *“El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con baja ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo. No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo. El amor nunca pasará.”* (1 Cor. 13: 4-8)

Hacemos el amor siendo pacientes, amables, humildes, respetuosos, desinteresados, perdonadores, honestos y comprometidos. El amor no se trata de cómo te sientes hacia los demás, sino de cómo te comportas hacia los demás.

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de Gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los chivos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.» Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.» ~ Mateo 25:31-40

Todos los miembros de la fraternidad deben participar en un apostolado

Inspirados por el ejemplo de San Francisco y por nuestra Regla y Constituciones, los franciscanos laicos deben esforzarse por servir a nuestras hermanas y hermanos y buscar maneras de construir un mundo más fraterno y justo. Estamos llamados a actuar como instrumentos de Dios para ayudar a la Nueva Creación. Para ello, la Fraternidad Nacional insta a todos los franciscanos laicos a participar en un apostolado, concretamente en las cinco áreas de atención de la Regla: ecología, familia, paz y justicia, trabajo y jóvenes/jóvenes adultos.

Si bien es evidente que todo franciscano laico debe tener una dimensión apostolada/orientada al servicio en su vida, también debe ser claramente declarado que cada fraternidad local NO está obligada a abrazar una obra apostólica específica como un apostolado común de toda la fraternidad. Sin embargo, la experiencia vivida de los miembros de una determinada fraternidad local puede -y con frecuencia lo hace- inspirarlos a desarrollar un apostolado común de fraternidad al que cada uno de los miembros contribuye a su manera. El testimonio corporativo de un esfuerzo apostólico común tiene valor, la imagen y la realidad de que este grupo local de franciscanos laicos como comunidad trabaja juntos en la prestación de servicios juntos puede ayudar a desarrollar y mantener un sentido de cohesión dentro de la fraternidad. Así, si bien las fraternidades locales de la OFS no están obligadas a patrocinar un apostolado común, hay beneficios significativos que generalmente se acumulan a los que lo hacen.

~ Del **Manual para el Liderazgo del Siervo Franciscano Secular**, 2010

JPIC Animación - Las actividades de JPIC en las que participan los Seculares

- Boletines
- Artículos
- Editoriales de periódicos
- Oración y contemplación
- Oportunidades de hablar
 - o Fraternidades
 - o Regiones
 - o Retiros
 - o Iglesias
 - o Organizaciones externas
- Donar sangre
- Causas a favor de la vida
- Laudato Si Estudios
- Discapacidades - Necesidades
- Refugios/necesidades de vivienda
- Acción de Gracias sin desperdicios

- Interreligioso/Interreligioso
 - o Sultán y el Santo

- Correo electrónico
- Cocinas de sopa
- Repostería de comida
- Días de Recolección/Oración
- Auspiciar eventos

- Misiones médicas

- Cuidado de la creación
 - o Paneles solares
 - o Mariposas monarca
 - o Apicultura
 - o Jardinería comunitaria
 - o Reciclaje
 - o Santuario para las Aves

- Resolución de conflictos
- Justicia restaurativa
- Ser un “catalizador”
- Enlaces de la Comisión
- Grupos de estudio mensuales
- Programas de reingreso para mujeres
- Ministerio de Prisiones
- Capellanía del hospital
- Día Internacional de la Paz (21 de septiembre)

- Realizar llamadas telefónicas
 - o Representantes del Congreso
 - o Miembros de Fraternidad Confirmados

- Sólo vecinos
- Dos pies de amor en acción (USCCB)
- “Rogando por Jesús” - sal y cógelo
- Formación de Fraternidad con JPIC
- Casas Obreras Católicas
- Proyecto H2O
- Artesanía/Actividades Culinarias
- Sociedad de San Vicente de Paúl
- Caridades Católicas
- Pace e Bene/Campaña contra la no violencia
- Hábitat para la Humanidad
- Pan para el Mundo
- Red de Acción Franciscana
- Servicio de Misión Franciscana
- Familia Franciscana Apostolado
- Familia Franciscana Internacional
- _____
- _____
- _____
- Racismo/Xenofobia - Cuestiones sociales
- Acciones no violentas

Se trata de conocer gente donde están... luego estirarlos.

Localización: Identifique la mayor necesidad en su área, donde se está haciendo lo mínimo, que puede hacer un impacto.

~ Compilado por participantes de la **2017 Animan reunión por la paz**

ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA

En 1998, la Conferencia Católica de los Estados Unidos publicó *Compartiendo la enseñanza social católica: Retos y orientaciones, reflexiones de los obispos católicos de Estados Unidos*. Este informe declara:

Es evidente que en algunos programas educativos la enseñanza social católica (ESC) no es realmente compartida o no es suficientemente integral y explícita. Como resultado, demasiados católicos no entienden adecuadamente que la enseñanza social de la Iglesia es una parte esencial de la fe católica. Esto supone un serio desafío para todos los católicos, ya que debilita nuestra capacidad de ser una Iglesia fiel a las exigencias del Evangelio.

Así, los obispos “buscaban un compromiso renovado para integrar y compartir las riquezas de la enseñanza social de la Iglesia en la educación y formación católica a todos los niveles. Este fue uno de los desafíos más urgentes para el nuevo milenio.”

La convicción fundacional que subyace a la enseñanza social católica es que Dios está obrando en la historia humana. Esto era cierto en tiempos bíblicos; hoy es verdad. Dios está trabajando sanando y redimiendo la historia humana e invitando a todas las personas a participar en esa obra.

La enseñanza social católica comienza desde una perspectiva de fe. Es la Iglesia reflexionando sobre su misión en el mundo de hoy, ayudándonos a pensar cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea y los problemas que enfrentamos. De hecho es uno de los mayores tesoros de nuestra tradición católica.

La mayoría aceptaría que el ESC en su forma actual comenzó con la encíclica **Rerum Novarum** en 1891 y ha continuado hasta el presente con **Evangelii Gaudium** en 2013 y **Laudato Si'** en 2015.

Basándose en las Escrituras, sus tradiciones y su conocimiento de las tradiciones sociales y económicas de todo el mundo, la Iglesia ha producido un formidable cuerpo de principios por los cuales se puede juzgar la actividad social y económica.

El **Catecismo de la Iglesia Católica** (#2423) da tres razones para ESC:

- Proponer principios para la reflexión
- Proporcionar criterios para el juicio
- Dar pautas de acción

Se puede resumir así:

- la enseñanza autoritaria de la Iglesia sobre cuestiones sociales, políticas y económicas;
- informado por los valores evangélicos y la experiencia vivida de la reflexión cristiana;
- analizar esa experiencia desde diferentes contextos históricos, políticos y sociales;
- establecer principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de actuación;
- ayudándonos así en nuestra lucha por vivir nuestra fe en la justicia y la paz.

Los Siete Temas de la Enseñanza Social Católica

La enseñanza social de la Iglesia es un rico tesoro de sabiduría sobre la manera de construir una sociedad justa y vivir una vida de santidad en medio de los desafíos de la sociedad moderna. La enseñanza social católica moderna ha sido articulada por medio de una tradición de documentos papales, conciliares y episcopales. Leyendo directamente estos documentos se pueden entender mejor la profundidad y la riqueza de esta tradición. En estas breves reflexiones, nos gustaría destacar varios de los temas clave que se encuentran en el mero centro de nuestra tradición social católica.

La Vida Y La Dignidad De La Persona

La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona es la base de una visión moral para la sociedad. Esta creencia es el fundamento de todos los principios de nuestra enseñanza social. En nuestra sociedad, la vida humana está bajo el ataque directo del aborto y la eutanasia. La vida humana está amenazada por la clonación, las investigaciones sobre las células madre embrionarias y por la aplicación de la pena de muerte. El poner intencionalmente la mira en la población civil durante una guerra o un ataque terrorista siempre está mal. La enseñanza católica nos llama siempre a hacer todo lo posible para evitar una guerra. Las naciones deben proteger el derecho a la vida encontrando maneras eficaces para evitar los conflictos y para resolverlos por medios pacíficos. Creemos que toda persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y la dignidad de la persona humana.

El Llamado A La Familia, A La Comunidad Y A La Participación

La persona no sólo es sagrada sino también social. La manera en que organizamos nuestra sociedad-en lo económico y lo político, en leyes y políticas-afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad. El matrimonio y la familia son las instituciones centrales de la sociedad y éstas deben ser apoyadas y no minadas. Creemos que todas las personas tienen el derecho y el deber de participar en la sociedad buscando juntas el bien común y el bienestar para todos, especialmente para los pobres e indefensos.

Los Derechos Y Deberes

La tradición católica enseña que se puede proteger la dignidad humana y se puede establecer una comunidad saludable sólo si se respetan los derechos humanos y se cumple con los deberes. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a todo lo necesario para vivir con decencia. A la par de esos derechos, hay también deberes y responsabilidades-de unos a otros, hacia nuestras familias y hacia la sociedad en general.

La Opción Por Los Pobres E Indefensos

Una prueba moral básica es cómo les va a los miembros más indefensos. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt. 25:31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos.

La Dignidad Del Trabajo Y Los Derechos De Los Trabajadores

La economía debe servir al pueblo y no al revés. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida, es una forma de participar continuamente en la creación de Dios. Si e ha de proteger la dignidad del trabajo, entonces debe respetarse los derechos básicos de los trabajadores-el derecho a un trabajo productivo, a salarios adecuados y justos, a organizar sindicatos y a unirse a ellos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica.

La Solidaridad

Somos una familia humana cualesquiera que sean nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Somos los custodios de nuestros hermanos y hermanas dondequiera que se encuentren. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales en un mundo cada vez más pequeño. En el mero centro de la virtud de la solidaridad está la búsqueda de la justicia y la paz. El Papa Paulo VI nos dijo: "si quieres paz, trabaja por la justicia".¹ El Evangelio nos llama a ser pacificadores. Nuestro amor por rodos nuestros hermanos y hermanas exige que fomentemos la paz en un mundo rodeado de violencia y conflicto.

El Cuidado Por La Creación De Dios

Nosotros mostramos nuestro respeto por el Creador cuidando la creación. El cuidado por la tierra no es sólo un eslogan para el Día de la Tierra; es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

--Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos



La ética consistente de la vida

La sustancia de una posición católica sobre una ética consistente de la vida está enraizada en una visión religiosa que reconoce a Dios como el creador y destino de la vida humana. Es Dios quien establece la centralidad y el sentido sagrado de la vida y la existencia humanas.

La ética coherente de la vida, articulada por el cardenal Joseph Bernadin en 1983, es una visión moral de la vida en comunidad y está en el corazón del evangelio y de la enseñanza social de la Iglesia. La vida humana está ordenada y protegida en un contexto social - por las reglas y leyes formuladas en una sociedad. En el documento del Vaticano II, *Gaudium et Spes*, vemos esto claramente expresado.

Debido a esta socialidad esencial que ordena la sociedad al bien de la persona, la sociedad, a su vez, tiene el deber de fomentar, promover y proteger la vida humana -desde la concepción hasta la muerte natural. (SG, 12)

“Los derechos inalienables de la persona deben ser reconocidos y respetados por la sociedad civil y la autoridad política. Estos derechos humanos no dependen ni de las personas solas ni de los padres; tampoco representan una concesión hecha por la sociedad y el Estado; pertenecen a la naturaleza humana y son inherentes a la persona en virtud del acto creativo del cual la persona tomó su origen. Entre tales derechos fundamentales, cabe mencionar a este respecto el derecho de todo ser humano a la vida y a la integridad física desde el momento de la concepción hasta la muerte.”

~ **El Catecismo de la Iglesia Católica, 2273**



Del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

La proclamación de Jesucristo, la “Buena Nueva” de salvación, amor, justicia y paz, no se recibe fácilmente en el mundo de hoy, devastado como está por las guerras, la pobreza y las injusticias. Por esta misma razón los hombres y mujeres de nuestro tiempo tienen más necesidad que nunca del Evangelio: de la fe que salva, de la esperanza que ilumina, de la caridad que ama.

Descubriendo que son amados por Dios, las personas llegan a comprender su propia dignidad trascendente, aprenden a no estar satisfechos solo con ellos mismos sino a encontrarse con su prójimo en una red de relaciones cada vez más auténticamente humanas. Hombres y mujeres que son hechos “nuevos” por el amor de Dios son capaces de cambiar las reglas y la calidad de las relaciones, transformando incluso las estructuras sociales. Son personas capaces de traer la paz donde hay conflicto, de construir y alimentar relaciones fraternales donde hay odio, de buscar justicia donde prevalece la explotación del hombre por el hombre. Solo el amor es capaz de transformar radicalmente las relaciones que los hombres mantienen entre sí. Esta es la perspectiva que permite a toda persona de buena voluntad percibir los amplios horizontes de la justicia y del desarrollo humano en la verdad y en la bondad. [4]

La redención comienza con la Encarnación, por la cual el Hijo de Dios toma todo lo que es humano, excepto el pecado, según la solidaridad establecida por la sabiduría del Divino Creador, y lo abraza todo en su don de Amor redentor. El hombre es tocado por este Amor en la plenitud de su ser: un ser que es corpóreo y espiritual, que está en una relación solidaria con los demás. ... Como portadora del mensaje del Evangelio de Encarnación y Redención, la Iglesia no puede seguir otro camino: con su doctrina social y la acción eficaz que de ella brota, no solo no oculta su rostro ni baja el tono de su misión, sino que es fiel a Cristo y se muestra ante los hombres y mujeres como “el sacramento universal de la salvación.” [65]

Toda la doctrina social de la Iglesia, de hecho, se desarrolla a partir del principio que afirma la dignidad inviolable de la persona humana. ... La relación entre Dios y el hombre se refleja en la dimensión relacional y social de la naturaleza humana. El hombre, de hecho, no es un ser solitario, sino “un ser social, y a menos que se relacione con otros no puede vivir ni desarrollar su potencial.” [107, 110]



Los **Dos pies** del amor *en acción*

¡Los discípulos católicos en misión están llamados a poner **Dos Pies del Amor en Acción!** Esta herramienta fundacional describe dos maneras distintas, pero complementarias, de poner el Evangelio en acción en respuesta al amor de Dios: justicia social (abordar las causas sistémicas y profundas de los problemas que afectan a muchas personas) y obras caritativas (asistencia de emergencia a corto plazo para personas).



"La justicia social... concierne a los aspectos sociales, políticos y económicos y, sobre todo, a la dimensión estructural de los problemas y las soluciones correspondientes".
(Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, núm. 201)



"La caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc."
—Papa Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, núm. 31

La Justicia Social "tiene que ver con los aspectos sociales, políticos y económicos y, sobre todo, con la dimensión estructural de los problemas y sus respectivas soluciones"(Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 201). Nos ponemos de pie cuando trabajamos para abordar las causas profundas de los problemas que enfrentan nuestras comunidades abogando por políticas públicas justas y ayudando a cambiar las estructuras sociales que contribuyen al sufrimiento y la injusticia en casa y en todo el mundo.

Las Obras de Caridad son nuestra "respuesta a las necesidades inmediatas y a las situaciones concretas: alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, cuidar y curar a los enfermos, visitar a los que están en prisión, etc." (Deus Caritas Est, n. 31). Trabajamos con el pie de las Obras de Caridad cuando trabajamos para ayudar o ayudar a otros tanto local como globalmente para satisfacer sus necesidades inmediatas y a corto plazo. Algunos ejemplos incluyen el servicio directo o el suministro de alimentos, ropa, refugio o asistencia monetaria para ayudar a los necesitados.

De *Caritas in Veritate* (Caridad en la Verdad), Papa Benedicto XVI, 2009

La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer lo que “mío” al otro; pero nunca le falta justicia, que nos impulsa a darle al otro lo que es “suyo,” lo que le corresponde por razón de su ser o de su actuar.

No puedo “dar”; lo que es mío al otro, sin antes darle lo que le corresponde en justicia. Si amamos a los demás con caridad, entonces en primer lugar estamos solo hacia ellos. La justicia no solo no es ajena a la caridad, no solo no es un camino alternativo o paralelo a la caridad: la justicia es inseparable de la caridad, e intrínseca a ella. La justicia es la vía primaria de la caridad.

La caridad siempre manifiesta el amor de Dios también en las relaciones humanas, da valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo. (6)

Amar a alguien es desear el bien de esa persona y tomar medidas efectivas para asegurarlo. Además del bien del individuo, hay un bien que está ligado a vivir en sociedad: el bien común. Es el bien de “todos nosotros,” conformado por individuos, familias y grupos intermedios que juntos constituyen la sociedad. Es un bien que no se busca por sí mismo, sino por las personas que pertenecen a la comunidad social y que solo pueden perseguir real y efectivamente su bien dentro de ella.

Hasta deseo lo común bueno y esforzarse hacia lo es a exigencia de justicia y caridad. Asumir una posición en favor del bien común es, por un lado, ser solícito y, por otro, acogerse a ese complejo de instituciones que dan estructura a la vida de la sociedad, jurídica, civil, política y culturalmente, convirtiéndola en la *pólis*, o “ciudad.”

Cuanto más nos esforzamos por asegurar un bien común que corresponda a las necesidades reales de nuestros vecinos, más eficazmente los amamos. Todo cristiano está llamado a practicar esta caridad... (7)



La paz es obra de la justicia y efecto de la caridad.



125 AÑOS DE ENSEÑANZA SOCIAL PAPAL

Desde finales del siglo XIX, los papas han escrito regularmente encíclicas que tratan las preocupaciones sociales, políticas y económicas de su época (por ejemplo, disparidad económica, revoluciones sociales, industrialización, guerra, etc.). Estas encíclicas, que son la base de la enseñanza social católica moderna, utilizan la sabiduría bíblica, filosófica y teológica de la Iglesia para proponer una nueva forma de vida, basada en la verdadera caridad y la justicia.

Rerum Novarum: Sobre la condición de trabajo

Papa León XIII, 1891

El Papa León XIII escribió la primera encíclica social, **Rerum Novarum**, en respuesta a los cambios provocados por la Revolución Industrial y la agitación política en Europa. El Papa León rechazó el socialismo como solución a la desigual distribución de la riqueza y en cambio defendió el derecho a la propiedad privada y el derecho de los trabajadores a formar asociaciones.



Quadragesimo Anno (En el cuadragésimo año)

Papa Pío XI, 1931

El Papa Pío XI escribió **Quadragesimo Anno** para conmemorar el 40 aniversario del **Rerum Novarum**. Rechazando tanto el comunismo como el capitalismo desenfrenado, Pío advirtió contra las concentraciones excesivas de poder económico y político, y articuló el principio de subsidiariedad, a saber, que ningún nivel superior de organización debe hacer lo que las organizaciones menores y subordinadas pueden hacer.

Mater et Magistra (Madre y Maestra)

Papa Juan XXIII, 1961

El Papa Juan XXIII escribió sobre los aniversarios de **Rerum Novarum** y **Quadragesimo Anno**. Afirmando el papel de la Iglesia como madre y maestra de todas las naciones, reiteró la enseñanza de sus dos predecesores y se centró en las nuevas cuestiones sociales de su tiempo: la difícil situación de las economías agrícolas deprimidas en relación con las industriales, la ayuda y el desarrollo internacionales y los avances científicos y técnicos.



Pacem in Terris (Paz en la Tierra)

Papa Juan XXIII, 1963

Juan XXIII, que abarca todo el espectro de las relaciones entre los individuos, entre los individuos y las autoridades públicas, y entre las naciones, afirmó la inviolabilidad de los derechos humanos y la obligación cristiana de trabajar por una paz duradera siguiendo las leyes de Dios. Reconociendo la amenaza de las armas nucleares, pide que se eliminen.



Populorum Progressio (sobre el desarrollo de los pueblos)

Papa Pablo VI, 1967

El primer papa que viajó ampliamente por el mundo, el papa Pablo VI destacó las dimensiones éticas del desarrollo global. La paz no es sólo la ausencia de guerra, es el desarrollo espiritual y humano.

Octagesima Adveniens (80º Aniversario)

Papa Pablo VI, 1971

En su carta apostólica escrita en el 80 aniversario de **Rerum Novarum**, Pablo VI llamó a los cristianos (en particular a los laicos) a estar a la altura del deber de participar en la reforma social y política como una manera de descubrir la verdad y vivir el Evangelio.

Laborem Exercens (Sobre El Trabajo Humano)

Papa Juan Pablo II, 1981

Celebrando el 90 aniversario de **Rerum Novarum**, el Papa Juan Pablo II explicó que el trabajo es fundamental para la existencia humana, ya que es una participación en la creación de Dios. El trabajo tiene una especial dignidad y prioridad sobre el capital.



Sollicitudo Rei Socialis (Sobre Preocupación Social)

Papa Juan Pablo II, 1987

El Papa Juan Pablo II celebró el vigésimo aniversario de **Populorum Progressio** actualizando y ampliando la enseñanza de Pablo VI. Ni el comunismo ni el capitalismo por sí solos pueden garantizar un desarrollo auténtico. Si bien la Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer, es un “experto en humanidad” que tiene algo que decir sobre lo que constituye un verdadero progreso.

Centesimus Annus (Centenario)

Papa Juan Pablo II, 1991

Escribiendo en el centenario de **Rerum Novarum** y poco después del colapso de la Unión Soviética, el Papa Juan Pablo II reconoció los méritos de las economías basadas en el mercado, pero advirtió de los peligros del consumismo. La humanidad tiene una “capacidad de trascendencia” esencial que la Iglesia salvaguarda.

Evangelium Vitae (El Evangelio de la Vida)

Papa Juan Pablo II, 1995

El Papa Juan Pablo II escribió **Evangelium Vitae** para destacar el más básico de todos los principios – el valor y la santidad de toda vida humana - y para llamar a los cristianos a construir una nueva cultura de vida. La ciencia y la tecnología han producido nuevas amenazas a la vida humana: anticoncepción, aborto, reproducción artificial y eutanasia. También expresó las objeciones de la Iglesia a la pena capital.



Deus Caritas Est (Dios es amor)

Papa Benedicto XVI, 2005

En un mundo en el que el nombre de Dios se asocia a veces con la venganza o incluso el odio, el Papa Benedicto XVI habló del amor sin límites de Dios y de la naturaleza distintiva de la caridad cristiana que debemos mostrar unos a otros.

Caritas in Veritate (Caridad en la Verdad)

Papa Benedicto XVI, 2009

La **Caridad en la verdad**, escribió el Papa Benedicto, de la que dio testimonio Jesucristo, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. El libro de la naturaleza es uno e indivisible: ambiente, vida humana, sexualidad, matrimonio, familia, relaciones sociales. El desarrollo auténtico requiere que protejamos y alimentemos todo esto mientras confiamos en el amor y la providencia de Dios.

~ Adaptado de la USCCB y la Oficina de Justicia Social, Arquidiócesis de San Pablo y Minneapolis ~ Abril 2011

Gaudium et Spes - (Las alegrías y las esperanzas)

Un documento de 1965 del Concilio Vaticano II (1962 - 1965), promulgado por el Papa Pablo VI

Este documento subraya la necesidad de que la iglesia esté completamente inmersa en los asuntos humanos y que la iglesia comparta las alegrías y esperanzas de todas las personas.

Dignitatis Humanae - (Dignidad humana)

Un documento de 1965 del Concilio Vaticano II (1962 - 1965)

Este documento es esencialmente una declaración de libertad religiosa y el llamado a todos los cristianos a respetar la libertad religiosa; una libertad que también debe ser permitida por los estados. Se debe permitir que la iglesia trabaje libremente, pero la compulsión o la fuerza no deben desempeñar ningún papel en la respuesta de una persona a Dios.

Justitia in Mundo - (Justicia en el Mundo) - Sínodo de los Obispos de 1971

‘La justicia es una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio...’ La Iglesia debe examinar su conciencia sobre su estilo de vida y así testimoniar el Evangelio. Este documento también destaca la importancia de la educación para la justicia.



El Papa Francisco I es el Papa 266^o y Obispo de Roma. A lo largo de su vida, el Papa Francisco ha sido destacado por su humildad, su preocupación por los pobres y su compromiso con el diálogo como una manera de construir puentes entre personas de todos los orígenes, creencias y credos.

Evangelii Gaudium (Alegría del Evangelio)

Papa Francisco I, 2013

“La alegría del Evangelio llena los corazones y las vidas de todos los que se encuentran con Jesús” - así comienza la Exhortación Apostólica, por la que el Papa Francisco desarrolla el tema del anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo, extraído, entre otras fuentes, de la contribución de la obra del Sínodo celebrada en el Vaticano en octubre de 2012 sobre el tema “La nueva evangelización para la transmisión de la fe.”

Laudato Si: Sobre el cuidado de nuestro hogar común

Papa Francisco I, 2015

“*LAUDATO SI, mí Signore*” – “*Alabado seas, mi Señor*”. En palabras de este bello cántico, san Francisco de Asís nos recuerda que nuestro hogar común es como una hermana con la que compartimos nuestra vida y una hermosa madre que abre los brazos para abrazarnos. “Alabado seas, mi Señor, por medio de nuestra hermana, la Madre Tierra, que nos sostiene y gobierna, y que produce diversos frutos con flores y hierbas de colores.”

Sobre el cuidado de nuestro hogar común (Laudato Sí) es el nuevo llamamiento del Papa Francisco dirigido a “cada persona que vive en este planeta” para un diálogo inclusivo sobre cómo estamos configurando el futuro de nuestro planeta. El Papa Francisco llama a la Iglesia y al mundo a reconocer la urgencia de nuestros desafíos ambientales y a unirse a él para emprender un nuevo camino. Esta encíclica está escrita con esperanza y determinación, mirando hacia nuestro futuro común con franqueza y humildad.



La comunicación consciente

“Conscientes de que son portadores de paz que deben ser edificados incesantemente, deben buscar caminos de unidad y de armonía fraterna a través del diálogo, confiando en la presencia de la semilla divina en todos y en el poder transformador del amor y del perdón”. (Artículo 19 del Reglamento OFS)

¿Qué significa ser consciente?

Ser consciente es misericordioso. Tendemos a notar con crítica, cinismo y criterio. No lo notamos con pureza de corazón. Adjuntamos historias y agendas a lo que notamos. Le damos etiquetas y nos quejamos de que lo que notamos no es tan perfecto como nos gustaría que fuera. Bueno, esto no es misericordioso notar; esto no es ser consciente.

Cuando nos damos cuenta misericordiosamente, simplemente nos damos cuenta; suspender todas las agendas, todas las etiquetas y todos los juicios. Nada está unido excepto lo que está justo ahí delante de ti. Nada tiene significado hasta que le asignamos significado. Nada es malo o bueno, feo o bello, perfecto o imperfecto hasta que hagamos el juicio y adjuntemos la etiqueta. De lo contrario, lo es. Es simplemente lo que es. Nada más. Nada menos.

Ser consciente no es un concepto de la nueva era - es una forma de vivir y ser. Igual que conducir un coche; no es ni espiritual ni no espiritual - es justo. Llevas el elemento espiritual a la conducción, conduciendo con cuidado, sin cortar a la gente, conduciendo por el límite de velocidad, etc. Así es con la vida consciente. Es solo una forma de vivir y ser al notar sin juicio.

Ser conscientes como franciscanos simplemente significa vivir como Jesús y San Francisco de Asís - como dice nuestra Santa Regla. **Simplemente significa ser consciente. Pero un cierto tipo de conciencia - una conciencia sin juicios, conciencia del momento presente, conciencia sin resistencia.**

Esto es ser consciente. Esto es comunicar mentalmente. El amor, por su naturaleza, es comunicación porque lleva a la apertura y al compartir.

Comprometiéndose como Jesús y Francisco

¿Y si cambiamos la forma en que pensamos acerca de nuestras conversaciones? ¿Y si en esos momentos acalorados optamos por el diálogo antes que por el debate? ¿Y si decidimos tener conversaciones conscientes? Cuando participamos en una conversación o diálogo consciente, cambiamos el guión. Sustituimos nuestro ego y deseo de ganar por un sentido de curiosidad, empatía y ganas de aprender. En lugar de venir de un lugar de juicio, estamos genuinamente interesados en la otra persona: sus experiencias, valores e inquietudes.

“Lo que decimos y cómo lo decimos, cada palabra y cada gesto debería expresar la compasión, la ternura y el perdón de Dios para con todos. El amor, por su naturaleza, es comunicación, lleva a la apertura, no al aislamiento. Y si nuestro corazón y nuestros gestos están animados por la caridad, por el amor divino, nuestra comunicación será portadora de la fuerza de Dios.” ~ Mensaje del Santo Padre Francisco para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2016.

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Piensa en tus últimas conversaciones. ¿Eran espacios seguros para compartir ideas, experiencias y sueños? O, ¿muy bien pudieron haber estado en anillos de boxeo donde saliste peleando y ganó el que tenía la opinión más alta o más fuerte? Y si es así, ¿eso te dejó sintiéndote satisfecho o plano?

Llegar a un lugar de diálogo o comunicación consciente puede ser difícil. Tendemos a sentirnos entusiasmados con lo que nos apasiona -especialmente cuando hablamos de política o temas de justicia social. Podemos dejar que nuestro ego se interponga en el camino de escuchar verdaderamente la perspectiva de la otra persona. A medida que tendemos a escuchar de nuestras propias experiencias y perspectivas de todos modos, la escucha consciente se vuelve aún más difícil. Cuando usted está teniendo un diálogo, practique la escucha consciente. Suspenda su propio juicio e historia sobre lo que la otra persona está diciendo.

El teólogo franciscano del siglo XIII Beato John Duns Scotus describió el término, *haecceitas*, latín para “esto” o la esencia de una persona o cosa. Es lo que te hace, tú - las distintas cualidades, propiedades o características de una persona o cosa que la hace esa persona o cosa en particular. Cada ser en este planeta fue creado y modelado por Dios y digno de ser escuchado y entendido.

Tener curiosidad por el “otro,” sus ideas, preocupaciones, perspectivas. Estén dispuestos a escucharlos, incluso cuando no estén de acuerdo; y dejando de lado tu ego y tus ideas preconcebidas, estás abierto a un aprendizaje ilimitado. Y al hacer preguntas, permite el uso del diálogo consciente para llegar a un lugar de verdadero entendimiento. Te permite discrepar de buena gana.

“Entre estímulo y respuesta, hay un espacio. En ese espacio está nuestro poder para elegir nuestra respuesta. En nuestra respuesta reside nuestro crecimiento y nuestra libertad.”

~ Viktor Frankl, psicólogo y sobreviviente del Campo de Concentración de la Segunda Guerra Mundial

Tienes ese espacio. ¿Qué estás eligiendo para llenarlo? En tus conversaciones, ¿cómo estás llenando ese espacio?

Debemos entablar conversaciones conscientes y significativas que nos hagan avanzar, no retroceder, o peor aún, en absoluto.

Obstáculos a la comunicación consciente

Sesgo inconsciente

- asociaciones automáticas; las cosas que automáticamente vienen a la mente cuando experimentamos ciertos estímulos
- una suposición no consciente, no premeditada que la gente hace - podría ser verbal o no verbal; puede difamar, insultar o desairar a personas que son diferentes (color, edad, género, capacidad física, cultura, idioma, etc.)
- sus reacciones o suposiciones intestinales iniciales y automáticas

“Nuestras mentes llegan a conclusiones sin nuestro conocimiento.”

~Malcolm Gladwell

Conflictos

- la acción competitiva o contraria de los
- estado o acción antagónicas (como de ideas, intereses o personas divergentes)
- lucha mental resultante de necesidades, impulsos, deseos o demandas externas o internas incompatibles u opuestas

Los conflictos van a ocurrir y eso es algo bueno. Los conflictos son inevitables. Los conflictos destructivos no lo son. Existen tres estilos de administración de conflictos: los que evitan; los que atacan; y los que afrontan el conflicto como un desafío y avanzan hacia una resolución.

Lidiar con el conflicto

Tratar con individuos que son beligerantes, hostiles o no conformes puede ser algo cotidiano. Su respuesta efectiva a este comportamiento defensivo es a menudo la clave para evitar una confrontación física con un individuo fuera de control.

Mantente calmado.

Esto puede ser más fácil de decir que de hacer, especialmente cuando la persona está gritando, haciendo amenazas, o usando lenguaje abusivo. Recuerde que la persona en escalada verbal está empezando a perder el control. Si la persona siente que usted también está perdiendo el control, la situación probablemente empeorará. Trata de mantener la calma, incluso cuando te desafían, insultan o amenazan.

Aislar al individuo.

Los espectadores, especialmente los pares de la persona que aumenta verbalmente, tienden a avivar el fuego. Trate de aislar a la persona con la que está interviniendo verbalmente. Serás más efectivo uno a uno que en un grupo.

Cuida tu lenguaje corporal.

A medida que una persona se vuelve cada vez más agitada, prestará menos atención a tus palabras y más atención a tu lenguaje corporal. Sea consciente de su uso del espacio, la postura y los gestos. No te acerques demasiado a la persona y evita gestos que puedan parecer amenazantes. Asegúrate de que tu comportamiento no verbal sea consistente con tu mensaje verbal.

Mantenlo simple.

Sea claro y directo en su mensaje. Evite la jerga y las opciones complicadas.

Usa preguntas reflexivas.

Ponga las declaraciones de la persona en sus propias palabras y luego verifique con él para ver si ha entendido lo que quería decir. Al repetir o reflejar el mensaje de la persona en forma de pregunta, le dará la oportunidad de aclarar ese mensaje. Este cuestionamiento reflexivo es también una manera poderosa de hacerle saber a la persona que te importa lo suficiente como para escuchar cuidadosamente sus palabras.

Usa el silencio.

Sorprendentemente, el silencio es una técnica de intervención verbal muy eficaz. El silencio de tu parte permite que el tiempo individual aclare sus pensamientos y reformule su mensaje. Esto a menudo conduce a una valiosa percepción y a una comprensión más clara de la verdadera fuente del conflicto de la persona.

Cuida tus paraverbales.

La comunicación paraverbal se refiere al **tono**, **volumen** y **cadencia** (velocidad y ritmo) de su discurso. Muchas declaraciones idénticas pueden tener significados completamente opuestos, dependiendo de sus paraverbales. Por ejemplo, la pregunta “¿Qué pasa?” podría expresarse de una manera comprensiva, solidaria o impaciente, condescendiente. Evite los mensajes dobles asegurándose de que su comunicación paraverbal sea consistente con las palabras que utiliza.

Aunque no hay garantía de que la persona a su cargo no actúe físicamente, seguir estos siete principios le ayudará a reducir la ansiedad y la defensividad que a menudo preceden a conductas peligrosas.

Falta de empatía

La empatía es la capacidad de imaginarse en el lugar de otro y entender los sentimientos, deseos, ideas y acciones del otro; ponerte en los zapatos del otro. En lugar de empatía, tendemos a tener un fuerte impulso de dar consejos o tranquilidad y explicar nuestra propia posición o sentimiento. La empatía requiere centrar toda la atención en el mensaje de la otra persona. Damos a los demás el tiempo y el espacio que necesitan para expresarse plenamente y sentirse comprendidos.

Obstáculos a la empatía

- Asesoramiento: “Creo que deberías...” “¿Por qué no...?”
- Superando: “Eso no es nada; espera a que escuches lo que me pasó”.
- Educar: “Esto podría convertirse en una experiencia muy positiva para ti si solo...”
- Consolación: “No fue tu culpa; hiciste lo mejor que pudiste”.
- Cuentacuentos: “Eso me recuerda a la época...”
- Apagar: “Ánimo. No te sientas tan mal”.
- Simpatizante: “Oh, pobre...”
- Interrogando: “¿Cuándo empezó esto?”
- Explicando: “Habría llamado pero...”
- Corrigiendo: “Así no es como sucedió”.

Crear que tenemos que “arreglar” la situación y hacer que los demás se sientan mejor nos impide estar presentes. El ingrediente clave de la empatía es la presencia: estamos totalmente presentes con el otro y lo que ellos están experimentando.

“La gente olvidará lo que dijiste, la gente olvidará lo que hiciste, pero la gente nunca olvidará cómo los hiciste sentir.”

---Maya Angelou

Escucha activa

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Cuando escuchamos, escuchamos con solo los oídos. Cuando escuchamos, escuchamos con todo el cuerpo -oídos, ojos, corazón, postura, mente- abierto y vacío. Muchas personas asumen erróneamente que escuchar es un proceso pasivo de estar en silencio mientras otra persona habla. Incluso podemos creer que somos buenos oyentes, pero lo que estamos haciendo a menudo es escuchar selectivamente, hacer juicios sobre lo que se está diciendo, pensar en maneras de terminar la conversación o redirigir la conversación de maneras más agradables para nosotros mismos.

“Uno de los actos humanos más fáciles es también el más curativo.

Escuchando a alguien. Simplemente escuchando.

No aconsejando ni entrenando, sino escuchando silenciosa y plenamente. . .

Si podemos hablar nuestra historia, y saber que otros la escuchan, nos curamos por eso”.

~ Margaret J. Wheatley

¿Qué es lo nuestro?

¡Practica, practica, practica! Recuerde, la práctica no hace perfecto si usted está practicando la cosa equivocada. ¡La práctica solo hace permanente! Practica todos y cada uno de los días viviendo y siendo consciente. Hablando con cuidado. Escuchando con atención. Y silencio consciente. Pronto, todo lo que hagas en tu vida diaria será un reflejo de una vida consciente.

Sé Audaz. Sed Bendecidos.

¡Vive y ama como Jesús!



REZA LA REGLA DE OFS

Oh Señor, Dios nuestro, pretendemos hacer presente el carisma de nuestro Seráfico Padre Francisco en la vida y misión de la Iglesia, de diversas maneras y formas pero en unión vivificante entre sí. Por nuestra profesión, nos comprometemos a vivir el Evangelio a la manera de san Francisco mediante nuestra Regla aprobada por la Iglesia (Arts. 1-3). Ayúdanos, oramos, para que diariamente podamos:

- ✠ observar el evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de san Francisco, pasando del evangelio a la vida y de la vida al evangelio (Art. 4);
- ✠ procurar encontrar a la persona viva y activa de Jesucristo en nuestros hermanos y hermanas, en la sagrada Escritura, en la Iglesia y en la Eucaristía (Art. 5);
- ✠ salir como testigos e instrumentos de la misión de la Iglesia entre los pueblos, proclamando a Cristo por nuestra vida y nuestras palabras (Art. 6);
- ✠ conformar nuestros pensamientos y obras a los de Cristo por el cambio radical interior que el Evangelio llama “conversión”, haciendo uso del sacramento de la reconciliación camino de la renovación (Art. 7);
- ✠ que la oración y la contemplación sean el alma de todo lo que somos y hacemos (Art. 8);
- ✠ imitar la entrega total de la Virgen María en su apertura a cada palabra y llamada (Art. 9);
- ✠ cumplir fielmente los deberes propios de nuestras diversas circunstancias en la vida (Art. 10);
- ✠ buscar el espíritu propio de desapego y purificar nuestros corazones de toda tendencia y anhelo de posesión y poder (Art. 11);
- ✠ adquirir la pureza de corazón necesaria para liberarnos de amar a Dios y a nuestros hermanos y hermanas (Art. 12);
- ✠ acepta a todas las personas como tu don, Señor, y una imagen de Cristo (Art. 13);
- ✠ ejercer nuestras responsabilidades de manera competente en el espíritu cristiano de servicio (Art. 14);
- ✠ estar a la vanguardia de la promoción de la justicia por el testimonio de nuestras vidas humanas y por iniciativas valientes (Art. 15);
- ✠ estimar el trabajo como don y como participación en la creación, la redención y el servicio de la comunidad humana (art. 16);
- ✠ cultivar el espíritu franciscano de paz, fidelidad y respeto a la vida en nuestras familias, esforzándonos por convertirla en signo de un mundo ya renovado en Cristo (Art. 17);
- ✠ respetar a todas las criaturas, animadas e inanimadas “como portadoras de la impronta del Altísimo” (Art. 18);
- ✠ ser portadores de paz y mensajeros de perfecta alegría en toda circunstancia, como inmersos en la resurrección de Cristo, tendemos serenamente hacia la hermana Muerte y nuestro encuentro definitivo con vosotros, nuestro Padre (19).

Todo esto lo pedimos por medio de Jesucristo, nuestro Señor y Hermano. Amén.



Un decálogo de reglas para el diálogo franciscano

El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

- El diálogo franciscano está animado por la conciencia contemplativa
- Entrar en el diálogo como *menores*, evitando peleas y disputas mientras se está sujeto a todos
- Sé honesto y recto, dando testimonio de que eres cristiano
- Confiar en el otro, aceptando su honestidad y rectitud
- Vivir entre otros con diferentes creencias y visiones de la vida sin miedo ni sospecha
- Aprovecha la iniciativa, como dice el Papa Pablo VI: *“Debemos ser los primeros en pedir una conversación a la gente, no esperando que soliciten un encuentro con nosotros”*
- Comparte la Buena Noticia de palabra y de hecho, mostrando que esta Noticia es buena más por lo que haces entonces por lo que dices
- Trabaja por el mejoramiento de tu mundo, especialmente de aquellos que lo necesitan
- Busca *“entender en lugar de ser entendido”* especialmente en tu capacidad de escuchar
- Y ser un instrumento de paz

Dios creó a este individuo para quien debo tener el máximo respeto y reverencia, que son virtudes mucho más allá de la simple tolerancia.

~ De ***Construir con piedras vivas: Formación de vida y obra franciscana***, 2015



La oración de paz

(Atribuido a San Francisco de Asís)

Señor, hazme instrumento de tu paz: donde
hay odio, déjame sembrar amor; en caso de
lesión, perdón;
donde hay duda, fe; donde hay
desesperación, esperanza; donde
hay oscuridad, luz; donde hay
tristeza, alegría.

¡Oh divino Maestro, concédeme que no busque
tanto consolarme como consolar,
ser entendido como entender, ser
amado como amar.

Porque es en dar que recibimos,
es en el perdón que somos perdonados,
y es en la muerte que nacemos para la vida eterna.
Amén.



UNA ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA (De Laudato Sí)

Dios todopoderoso, estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas.

Abraza con su ternura todo lo que existe.

Derrama sobre nosotros el poder de tu amor, para que podamos proteger la vida y la belleza.

Llénanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas, no perjudicando a nadie.

Oh Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra, tan preciosa a tus ojos.

Traer sanación a nuestras vidas, para que podamos proteger al mundo y no aprovecharnos de él, para sembrar belleza, no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan solo ganancia a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a llenarnos de asombro y contemplación, reconocer que estamos profundamente unidos con cada criatura mientras viajamos hacia tu luz infinita.

Le agradecemos por estar con nosotros cada día. Alentarnos, oramos, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén.



Foto por Pau Sayrol on Unsplash

El Cántico de la Creación

*Altísimo, todopoderoso, buen Señor,
Tuyas son las alabanzas, la gloria, y el honor, y toda bendición,*

*Solo a Ti, Altísimo, ¿pertenece,
y ningún humano es digno de mencionar Tu nombre.*

*Alabado seas tú, mi Señor, con todas tus
criaturas, especialmente Señor Hermano Sol,
Quién es el día y a través de quién nos das luz. Y es
bello y radiante con gran esplendor; y lleva una
semejanza de Ti, Altísimo.*

*Alabado seas tú, mi Señor, a través de la hermana Luna y las
estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.*

*Alabado seas, mi Señor, por el Hermano Viento,
y a través del aire, nublado y sereno, y de todo tipo de clima, a través del
cual das sustento a Tus criaturas.*

*Alabado seas tú, mi Señor, a través de la Hermana Agua,
que es muy útil y humilde y precioso y casto.*

*Alabado seas tú, mi Señor, por medio del Hermano
Fuego, por quien alumbras la noche,
y es bello y juguetón y robusto y fuerte.*

*Alabado seas tú, mi Señor, a través de nuestra hermana
Madre Tierra, que nos sostiene y gobierna,
y que produce diversos frutos con flores y hierbas de colores.*

*Alabado seas tú, mi Señor, a través de aquellos que dan perdón por tu
amor, y llevan enfermedad y tribulación.*

*Bienaventurados los que perduran en paz
porque por Ti, Altísimo, serán coronados.*

*Alabado seas tú, mi Señor, a través de nuestra Hermana
Muerte Corporal, de quien nadie que viva puede escapar.
Ay de los que mueren en pecado mortal.*

*Bienaventurados los que la muerte hallará en Tu santísima
voluntad, porque la segunda muerte no les hará daño.*

*Alabado y bendecido mi Señor y darle gracias y
servirlo con gran humildad.*



El Manual para Animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Nota 1 del traductor: La Fuente de toda la Sagrada Escritura citada en la versión en español de este manual es *La Biblia-Latinoamericana* versión en línea. Ver: <https://www.bibliacatolica.com.br/biblia-latinoamericana>

Nota 2 del traductor: La fuente del texto en español de los documentos papales es la traducción al español en <https://www.vatican.va>.

Nota 3 del traductor: La fuente del texto en español de "Los Siete Temas de la Enseñanza Social Católica" es la traducción al español en <https://www.usccb.org>.

Notas: